

EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

CONDICIONES

DE ESTA PUBLICACION.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES A ESTE DIARIO.—En México, en esta imprenta, y en la alacena de libros de Don Antonio de la Torre esquina de los portales de Mercaderes y Agustinos. Fuera de la capital por las personas designadas en la lista que se publica en los días 1.º y 15 de cada mes; advirtiendo á los Sres. suscritores, que á dichos agentes foráneos debe pagárseles adelantado porque ellos son responsables de los abonos.—Don Ignacio Cumplido responde por las cantidades que adelantaren; y los recibos en esta capital, serán impresos y llevarán su firma, y los de fuera la firma de los referidos agentes.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—Para esta capital 2 ps. mensuales adelantados; y para fuera 2 ps. 4 rs. franco de porte.

EL SIGLO XIX se publica á las tres de la tarde.

LOS ANUNCIOS pagarán por su insercion medio real por cada línea por la primera vez, y una cuartilla por las siguientes. Cuando se publiquen con viñeta se pagará por está el número de líneas que ocupare. En obsequio de nuestros suscritores, todos los avisos que se remitan, de cada tres veces que se publique, una será gratis.

LOS REMITIDOS se insertarán por precios convencionales.

Se puede acudir á leer gratis este periódico en el establecimiento de *Pildoras y Ungüento Holloway*, 244 Strand, Londres, en donde se reciben los anuncios y las suscripciones.

Noticias nacionales.

—COLEGIO DESFONTAINES.— En seguida insertamos el discurso pronunciado por el director de ese colegio la noche del sábado anterior en el acto de la distribucion de premios, y la lista de los alumnos que fueron premiados.

Mens agitat molem.

Señores:

En todas épocas, la educacion pública ha sido la necesidad de los pueblos; pero jamas esta necesidad fué tan bien comprendida como en nuestros dias.

En todos los puntos del globo se fundan numerosas escuelas, y la brillante capital del Anáhuac se afana en competir en la carrera del progreso con los pueblos mas civilizados de la Europa. Gracias al benévolo concurso del gobierno, gracias al celo de los ministros, de los que uno de los mas ilustres se ha servido aceptar la presidencia de esta ceremonia, que por mas de un título le corresponde, México acaba de abrir nuevas vías á la juventud estudiosa de este pais. Esperemos que tan útiles reformas no sean estacionarias, y que en breve las artes industriales, la historia y la literatura no tengan nada que envidiar á los otros ramos de los conocimientos humanos.

Si el mismo Dios no hizo al hombre don mas precioso que la palabra, pudo el hombre inventar algo mas maravilloso que la escritura, que sirve para transmitir su pensamiento y su palabra, perpetuándolos?

De aquí la dignidad de las letras y la gloria que todos los pueblos civilizados han dado al arte de escribir.

El poder de las letras no puede ser contestado;

siempre se las ha visto alzarse en la cuna de las civilizaciones, inundarlas como astros benéficos en luz y en calor, y cuando llegaban á extinguirse, dejar á las naciones sumergidas en las tinieblas de la barbarie.

Ademas, arrojado el hombre débil y desnudo á la superficie de la tierra para triunfar de la naturaleza, tenia necesidad del génio de la ciencia. «Esta preciosa herencia, dice Cuvier en uno de sus admirables discursos, siempre aumenta, llevada de la Caldea al Egipto, del Egipto á la Grecia y Roma, oculta durante siglos de «desdicha y de tinieblas, recobrada en épocas «mas venturosas, desigualmente derramada entre los pueblos de la Europa, ha sido seguida en todas partes por la riqueza y el poder; las naciones que la han recogido han llegado á ser «señoras del mundo; las que la han abandonado, «se han debilitado, han caido en la oscuridad.»

Pero si las ciencias hacen brillar el génio del hombre y aseguran su bienestar físico, acreciendo su imperio sobre cuanto lo rodea, las letras á su vez popularizan las ideas nobles y generosas, y llevan en sí el destino de la misma civilizacion. La verdadera civilizacion no es pues sino el desarrollo de las facultades morales de una nacion, y la satisfaccion de sus intereses materiales; en una palabra, la educacion nacional en todo su conjunto, educacion que se funda por una parte en la religion y en los estudios literarios, y por la otra en los estudios científicos.

Privada á la civilizacion de uno de estos elementos, y queda incompleta.

Faltaba á la civilizacion antigua el elemento principal, ese vínculo de amor y de caridad que unir debe á los hombres todos: el cristianismo. Por esto sucumbió al embate de los bárbaros: se apoyaba exclusivamente en el espíritu de rivalidad y de conquista; su única virtud era la fuerza. La civilizacion moderna es, por el contrario, la humanidad progresando en todas las vías, no con un movimiento continuo, porque no cabe en la creacion progresion sin intermitencia. Laboriosos son los destinos del género humano, siempre hay que allanar obstáculos, que vencer resistencias; no avanza sino á fuerza de lucha; pero no hay poder capaz de detenerlo.

Esta lucha es tan antigua como el mundo; es el antagonismo de Ahriman y de Oromaz, la de Osiris y de Tiphon, símbolos de la luz y de las tinieblas, de la ciencia y de la ignorancia, pues en todos tiempos ha tenido perseguidores la ciencia y la verdad.

Fuera de eso, los puntos en que se detiene la marcha de la civilizacion son necesarios para asegurar la responsabilidad moral de los pueblos. En efecto, la raza humana, dice M. de Barante, no es un cuerpo privado de voluntad y de vida, que rueda en los espacios del destino, según las leyes de una gravitacion moral. No señores, el libre albedrío de los individuos y aun de los pueblos es una idea necesaria é indestructible en nuestra alma, y en tanto que concurrámos todos, cada uno según sus medios á la obra del progreso, la civilizacion, cual aquella columna luminosa que ser-

via á los bebreros, se detiene de vez en cuando, y despues de llegada la hora, vuelve á seguir su marcha, guiándonos á la nueva tierra prometida.

Muy jóvenes son todavia la sociedad y la civilizacion. Cuentan apenas de 50 á 60 generaciones, y á pesar de todo el camino que han recorrido, incomparablemente es mayor el que tienen que recorrer. . . ¿Quién puede prever los futuros destinos de la humanidad, ni los límites en que detenerse deba el espíritu humano? «Poned la mano sobre la tierra, y decidme porqué se ha estremecido, esclama uno de los mas elocuentes escritores franceses: algo que no conocemos se agita en el mundo; hay en esto un trabajo de Dios!—«Mens agitat molem.»

Sí, señores, el trabajo de la civilizacion es un hecho providencial, y con todo, á pesar de los inmensos beneficios que nos proporciona y de las invenciones que cada dia pone al servicio de la humanidad, la civilizacion, bien lo sé, tiene sus destructores: son ya esos hombres celosos de toda superioridad que los eclipsa; apologistas de lo pasado, no conceden tantos elogios á los muertos sino para dispensarse de tributarlos á los vivos; ya son aquellos brillantes sostenedores de paradojas, que preconizando la sencillez de las costumbres de nuestros abuelos, no ven que esa simplicidad muy diferente de la pureza de costumbres, no es sino la sencillez de la miseria, y de la ignorancia.

El lujo y la riqueza, dicen, consecuencia de la civilizacion, traen consigo sus vicios y sus males. ¿Y es por ventura razon para no gozar de sus beneficios, que de ellos abusen algunos? Y ademas, ¿los pueblos metio civilizados, los mismos salvajes están escentos de vicios y de males? ¿Y no viene por el contrario, la educacion á poner coto á las pasiones, elevando el espíritu á las grandes cosas? Los viejos, generalmente se complacen en persuadirse que el mundo no ha hecho mas que perder en vez de adquirir, desde que ellos cesaron de ser jóvenes; pero la civilizacion, insensible á esos vanos clamores prosigue su carrera, é impulsa adelante á las nuevas generaciones, como arrastra consigo hasta el Océano la corriente poderosa de un rio, á los arroyos que en ella van á arrojarse.

Una de las grandes tendencias de nuestra época consiste, señores, en la direccion hácia los intereses materiales, y de eso debemos felicitarnos por la dicha de las naciones. El génio de la industria y del comercio tiende todos los dias á sustituirse al génio de las conquistas, azote de los pueblos; pero si se trata de defender al débil contra el fuerte y de rechazar á la barbarie, mirad entónces si la inteligencia no recobra sus derechos sobre la materia, y si los ánimos están enervados por las dulzuras de la civilizacion; mirad entónces como los dos pueblos mas civilizados del mundo se levantan con energía, no en nombre de los intereses materiales, ni de un déspota ambicioso, sino en nombre de la humanidad y de la civilizacion, espectáculo único hasta ahora en los anales de la historia, y que el mundo aplaude con entusiasmo, siguiendo sus peripécias con febril ansiedad.

Perdonad, señores, si un momento me desvié

del objeto de esta reunion, y vosotros jóvenes que sin duda aguardais con impaciencia el resultado de otra lucha que al ménos no costará lágrimas á la humanidad, recordad que el cultivo de las letras y las ciencias es inseparable de la civilizacion. La historia de vuestro pais apenas data de algunos años, pero es vuestro el porvenir. Contribuid pues con todos vuestros esfuerzos á la grande obra del progreso y habréis merecido bien de la civilizacion, tan caramente comprada por los pueblos de Europa, que os la han legado en herencia.

LISTA DE PREMIOS.

Doctrina é Historia Sagrada.

3.ª division.—J. Pimentel, primer premio.

„ J. García, segundo premio.

2.ª division.—E. Vallejo, primer premio.

„ A. Gamboa, primer premio.

1.ª division.—J. Lama, primer premio.

„ J. Galan, primer premio.

„ Muñoz Ledo, segundo premio.

Lectura española y francesa.

4.ª division.—Chabo, primer premio.

„ R. Vallejo, segundo premio.

„ J. Zendejas, segundo premio.

„ V. Masber, tercer premio.

5.ª division.—V. Ubink, primer premio.

„ Gomez Peña, primer premio.

„ P. Brindejone, primer premio.

2.ª division.—A. Schmid, primer premio.

„ H. Brindejone, primer premio.

1.ª division.—A. Gamboa, primer premio.

„ L. Teruel, primer premio.

Español, ortografía y traduccion.

6.ª division.—S. Batres, primer premio.

5.ª division.—A. Dueñas, primer premio.

„ J. García, segundo premio.

4.ª division.—J. Gonzalez, primer premio.

„ J. Pimentel, primer premio.

„ J. Gamboa, segundo premio.

3.ª division.—A. Gamboa, primer premio.

„ N. Ontañon, segundo premio.

„ L. Teruel, segundo premio.

„ F. Latorre, tercer premio.

2.ª division.—J. Cagiga, primer premio.

„ M. Esparza, primer premio.

„ M. Robles, segundo premio.

„ I. Vivanco, segundo premio.

„ C. Kubli, segundo premio.

1.ª division.—J. Galan, primer premio.

„ N. Moral, segundo premio.

Frances.

5.ª division.—P. Brindejone, primer premio.

4.ª division.—J. Pimentel, primer premio.

„ P. Nevraumont, segundo premio.

3.ª division.—N. Ontañon, primer premio.

„ J. Pradel, primer premio.

„ A. Gamboa, primer premio.

„ Baz, premio de exámen.

2.ª division.—C. Kubli, primer premio.

„ J. Cagiga, segundo premio.

„ E. Vallejo, segundo premio.

„ V. Solares, segundo premio.

Premios de exámen.

R. Galan.

I. Vivanco.

J. Gargollo.

M. Pacheco y J. Moral.

1.ª division.—N. Moral, primer premio.

„ J. Lama, segundo premio.

„ J. Galan, segundo premio.

„ B. Prieto, tercer premio.

Premio de exámen.

T. Castillo.

Muñoz Ledo.

Gramática española.

4.ª division.—C. Carrasco.

„ J. Gamboa, segundo premio.

„ A. E-paiza, segundo premio.

3.ª division.—A. Gamboa, primer premio.

2.ª division.—E. Vallejo, primer premio.

„ I. Vivanco, primer premio.

„ J. Moral, segundo premio.

1.ª division.—J. Lama, primer premio.

Gramática francesa.

4.ª division.—P. Nevraumont, primer premio.

„ J. Pimentel, primer premio.

3.ª division.—A. Gamboa, primer premio.

2.ª division.—E. Vallejo, primer premio.

„ C. Kubli, primer premio.

„ V. Solares, primer premio.

1.ª division.—J. Lama, primer premio.

„ J. Galan, primer premio.

„ N. Moral, segundo premio.

Inglés.

3.ª division.—I. Vivanco, primer premio.

„ M. Robles, segundo premio.

„ J. Castro y Clairin, tercer premio.

2.ª division.—J. Galan, primer premio.

„ N. Moral, segundo premio.

„ Polo, tercer premio.

1.ª division.—J. Lama, primer premio.

„ L. Massieu, segundo premio.

Latin.

J. Galan, primer premio.

R. Galan, segundo premio.

Geografía.

5.ª division.—H. Brindejone, primer premio.

„ J. Pimentel, segundo premio.

4.ª division.—A. Gonzalez, primer premio.

„ N. Ontañon, segundo premio.

„ J. Pradel, segundo premio.

3.ª division.—M. Peña, primer premio.

„ C. Kubli, primer premio.

„ V. Peña, segundo premio.

2.ª division.—E. Vallejo, primer premio.

„ J. Gargollo, segundo premio.

1.ª division.—J. Galan, primer premio.

„ L. Massieu, segundo premio.

Historia Romana.

1.ª division.—J. Lama, primer premio.

„ J. Galan, segundo premio.